



Revista de Estilos de Aprendizaje / Journal of Learning Styles
ISSN: 1988-8996 / ISSN: 2332-8533

Chumaq kaykayan, una vía para promover la convivencia escolar

Edwin Roger Esteban Rivera

Universidad Nacional Hermilio Valdizán, Perú

edroer@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4669-1268>

Estrellita Blanca Sebastián Evangelista

Universidad Nacional Hermilio Valdizán, Perú

gedith952@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4087-7520>

Aquila Edith Quiroz Atachahua

Universidad Nacional Hermilio Valdizán, Perú

gedith952@gmail.com

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-7114-8235>

Recibido: 15 de junio de 2022 / Aceptado: 13 de diciembre de 2022

Resumen

Frente al incremento de la violencia, corrupción generalizada, marginación, agresión y otras manifestaciones que atentan contra la convivencia pacífica, se hace inevitable impulsar estrategias para el bienestar de la colectividad; por tanto, el presente artículo tiene como propósito determinar el nivel de efectividad del Programa *Chumaq kaykayan* para promover la convivencia escolar en los estudiantes del segundo grado de secundaria en la Institución educativa 32411, “Pampas de Flores”, ubicado en el distrito de Miraflores, provincia de Huamalíes, región Huánuco en Perú. La investigación es de perspectiva metodológica cuantitativa, método experimental, para contrastar las hipótesis se utilizó el diseño cuasiexperimental de un grupo con experimentos y pruebas en serie de tiempos, para la recogida de datos se empleó la Escala de Convivencia Escolar que consta de 20 reactivos y fue suministrada mediante el *Google Forms*. Con la aplicación del programa se logró mejorar la convivencia escolar en sus cuatro dimensiones: se redujo el nivel de victimización, de disruptividad y el nivel de agresión; en tanto, se contribuyó a fortalecer la red social de iguales. Se concluye que para promover la convivencia pacífica en el contexto social es imprescindible fomentar la convivencia escolar desde el aula de clases.

Palabras clave: Coexistencia pacífica; solidaridad; equidad; convivencia democrática; relaciones interpersonales.

[en] *Chumay kaykayan*, a way to promote coexistence in schools

Abstract

Faced with the increase in violence, widespread corruption, marginalization, aggression and other manifestations that threaten peaceful coexistence, it is inevitable to promote strategies for the welfare of the community; therefore, the purpose of this article is to determine the level of effectiveness of the *Chumay kaykayan* program to promote school coexistence in second grade students in the educational institution 32411, "Pampas de Flores", located in the district of Miraflores, province of Huamaling, Huanuco region in Peru. The research is of quantitative methodological perspective, experimental method, to contrast the hypotheses the quasi-experimental design of a group with experiments and time series tests was used, for the collection of data the School Coexistence Scale was used, which consists of 20 items and was supplied by means of Google Forms. With the application of the program, school coexistence was improved in its four dimensions: the level of victimization, disruptiveness and aggression was reduced, and the social network of peers was strengthened. It is concluded that in order to promote peaceful coexistence in the social context, it is essential to promote school coexistence from the classroom.

Keywords: Peaceful coexistence; solidarity; equity; democratic coexistence; interpersonal relationships.

Sumario: 1. Introducción. 1.1. La convivencia escolar 1.2. La convivencia como pilar de la educación. 2. Metodología. 2.1. Perspectiva metodológica. 2.2. Participantes. 2.3. Diseño de investigación. 2.4. Variables implicadas. 2.5. Instrumento. 3. Resultados y discusión. 3.1. Victimización. 3.2. Disruptividad. 3.3. Red social de iguales. 3.4. Agresión. 3.5. Prueba de hipótesis. 4. Discusión y conclusiones. Referencias.

1. Introducción

La convivencia democrática es un aspecto importante en el desarrollo de toda sociedad, puesto que implica desterrar todo tipo de violencia. La convivencia "implica el reconocimiento y respeto por la diversidad, la capacidad de las personas de entenderse, de valorar y aceptar las diferencias y los puntos de vista de otros, así que la convivencia es un aprendizaje: se enseña y se aprende la convivencia" (Lycée Franco Péruvien, 2017, p. 5).

La educación es un derecho primordial que impulsa el desarrollo integral de la persona y de la sociedad, promueve el cambio social, la disminución de la pobreza y convivencia pacífica entre los seres humanos. La convivencia en las instituciones educativas permite a los estudiantes desarrollar la capacidad de vivir con otros en un marco de respeto mutuo y solidaridad recíproca, incluyéndose en la sociedad y participando responsablemente en la vida ciudadana con un sentido ético de vida. En este sentido, las instituciones educativas debería ser el lugar donde los estudiantes se sientan seguros y protegidos. "Sin embargo, en la actualidad, los escolares conviven en un entorno que puede llegar a ser violento e inseguro y atentar contra su integridad física, psicológica y sexual" (Calle, Matos y Orozco, 2017, p-36). Es más, la convivencia democrática es un campo "poco teorizado del cual existe escasa evidencia empírica sobre su implementación en aulas y escuelas" (Carbajal Padilla, 2016, p. 13).

Contrariamente a la convivencia pacífica, actualmente se perciben altos niveles de violencia en el contexto social, las instituciones no son ajenas a este flagelo, puesto que en su interior también se producen agresiones físicas, verbales y psicológicas, que generan consecuencias negativas en los estudiantes (Trucco e Inostroza, 2017).

En las instituciones educativas, al igual que en otros espacios sociales, se producen interacciones entre personas de diferentes etnias, culturas, clases sociales, saberes, opiniones, de género, etc. En muchas ocasiones, estas interacciones generan tensiones y conflictos que, debemos atender y comprender. "Solo así se puede crear un clima de valoración y respeto mutuo, que nos permita aprender a manejar la frustración o el temor que nos produce saber que los demás tienen otros ideales, otras

estrategias, otros ritmos, otras metas distintas a las nuestras” (Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2003, p12).

Por su carácter difuso y complejo, existen muchos puntos de vista sobre el término violencia (Cuervo Montoya, 2016). La Organización Mundial de la Salud concibe a la violencia como “el uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones” (OMS, 2002, p. 2). Blair Trujillo (2009) considera a la violencia como “el uso ilegítimo o ilegal de la fuerza” (p.11). Por su parte, González Calleja (2000) considera que la violencia es “la aplicación –o amenaza de aplicación– de una fuerza física intensa de forma deliberada con la intención de causar efectos sobre el receptor de la misma” (154).

En estas conceptualizaciones se hace alusión a que en todo acto de violencia las personas hacen uso de la fuerza o agreden, pudiendo ser la víctima uno mismo u otras personas. Además, todo acto violento pone en riesgo la convivencia pacífica de todo grupo social, sea la familia, la institución educativa u otras organizaciones sociales.

Cuando se hace referencia a la violencia escolar es imprescindible vincularla con la violencia social para entender los motivos por el cual los estudiantes reaccionan de modo negativo, puesto que, como menciona Colombo (2011), los hechos de violencia social se reproducen en el contexto escolar habitual en múltiples manifestaciones.

En esta misma línea, Leyton-Leyton, (2021) considera que la convivencia escolar “no es una construcción neutral, por lo que parte de su complejidad responde a la realidad institucional, cultural, regional y sociopolítica, es decir, la forma en que convivimos tiene que ver con las demandas culturales y el proyecto de sociedad que se tenga” (p.229). Vale decir, si en el contexto social existe marginación, violencia física y psicológica, esas mismas tienen lugar en la institución educativa

La violencia transgrede la convivencia pacífica porque la violencia en tanto que es la “expresión de negación del otro, y en tanto negación, es expresión de la imposibilidad de convivencia plural y ecuánime, es expresión y exigencia por consiguiente de sometimiento, de obediencia, de ejercicio del poder por la fuerza, de abuso de la condición frágil del otro” (Pinzón, 2002 tal como se citó en Barrón, 2007, p.46). En líneas generales, la violencia es una forma de ejercer la convivencia desde el egocentrismo de quien la ejerce

Para el logro de una convivencia escolar plena, es necesario generar espacios de diálogo, participación, pensamiento crítico y construcción de valores sociales en el aula, logrando que los estudiantes interactúen y participen de modo positivo. “La clase es el lugar por excelencia para aprender conviviendo y convivir aprendiendo, planteamos a la mediación y la negociación como estrategia de prevención y de resolución de conflictos” (Boggino, 2005, p.27).

Bajo estos preceptos, se implementó el programa *Chumaq kaykayan* en una institución educativa del área rural para promover las relaciones democráticas y convivencia pacífica entre los integrantes de la comunidad educativa, basadas en la solidaridad y equidad, que contribuye al rechazo de cualquier forma de actitud negativa, marginación y violencia.

Consecuentemente, el propósito de la presente investigación es determinar el nivel de efectividad del Programa *Chumaq kaykayan* para promover la convivencia escolar en los estudiantes del segundo grado de secundaria en la Institución educativa 32411, “Pampas de Flores”, ubicado en el distrito de Miraflores, provincia de Huamalíes, región Huánuco en Perú.

1.1. La convivencia escolar

Desde que nace, el ser humano es un ente social, por su naturaleza tiende a vivir y convivir con los demás a través de una permanente comunicación e interacción. En la convivencia intervienen diferentes elementos, tales como aspectos sociales, culturales, sentimientos y emociones; por tanto, no es tarea fácil, justamente uno de “los grandes desafíos de la sociedad actual es el aprender a convivir en armonía consigo mismo, con los demás y con la naturaleza (Arredondo-Reyes, 2019, p. 67).

El ser humano se relaciona de manera voluntaria e involuntaria con los demás, no solo es un ser gregario, social y con destrezas política, sino también, siempre está en constante formación. Al respecto, Buatu Batubenge, Panduro Muñoz y Mancilla Margalli (2014) nos dicen que el hombre tiene la capacidad convivencial, “hace vida en común, cultura, expresión, desde donde se percibe y configura su propia identidad personal” (p. 12).

Adentrándonos en el campo educativo, los estudiantes tienen que formar una convivencia democrática que fortalezca la amistad entre ellos, ya que los estudiantes tienen que convivir en el aula, realizar trabajos grupales, además tienen que interactuar para el logro de la construcción de sus conocimientos que surge en el momento y así llegar a las diferentes conclusiones, por esta razón es necesario que los docentes inculquen la buena convivencia en un aula; expresando la importancia de la buena comunicación para el desarrollo de las actividades y así lograr la armonía entre los estudiantes. Bazdresch (2009) citado por Perales Franco, Arias Castañeda y Bazdresch Parada (2014) nos dice que “la convivencia está formada por una trama de relaciones personales y sociales de los actores educativos que constituye la cotidianeidad de la escuela” (p. 92).

Acosta Mesas (2008) expresa que en la construcción de la convivencia en el aula es necesario realizar actividades que promuevan el clima social y poner a disposición los recursos logísticos que demanden esas actividades. Además, “diseñar, aplicar y evaluar programas de intervención que incluya actividades de educación emocional, de educación en valores, de gestión democrática de normas y de regulación de conflictos” (p.28). Por esta razón la convivencia en el aula es fundamental, ya que con ello se contribuye a mejorar el clima institucional.

1.2. La convivencia como pilar de la educación

El convivir o el aprender a convivir es una competencia genérica planteada en *La educación encierra un tesoro*. Informe a la UNESCO de la Comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI (Delors, 1996). Este informe considera que la educación a lo largo de la vida se basa en cuatro pilares: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos, aprender a ser.

El tercer pilar: Aprender a vivir juntos invita a la “la comprensión del otro y la percepción de las formas de interdependencia -realizar proyectos comunes y prepararse para tratar los conflictos-respetando los valores de pluralismo, comprensión mutua y paz” (Delors, 1996, p.34). La convivencia alude a la capacidad de los seres humanos para concertar, superando todo tipo de prejuicios.

En mérito al Informe a la UNESCO de la Comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI, el currículo nacional de la Educación Básica Regular del Estado Peruano considera como competencia de egreso que “El estudiante actúa en la sociedad promoviendo la democracia como forma de gobierno y como un modo de convivencia social” (Ministerio de Educación, 2016, p.14). Desde esta perspectiva, las instituciones de todos los niveles educativos tienen el deber de promover la convivencia escolar y por ende, la convivencia social.

2. Metodología

2.1. Perspectiva metodológica

La investigación corresponde a la perspectiva metodológica cuantitativa que, presupone “una serie de condiciones y relaciones que se operacionalizan y someten a pruebas de observación y comprobación, medibles y cuantificables, frente a condiciones empíricas” (Piñero Martín, Rivera Machado y Esteban Rivera, 2019, p.48). Se empleó el método experimental, que tuvo como propósito implementar un conjunto de acciones para mejorar el nivel de convivencia democrática en la institución educativa integrada 32411, “Pampas de Flores”.

2.2. Participantes

Los participantes del estudio fueron 14 estudiantes, 8 varones y 6 mujeres, que el año académico 2022 cursaron el segundo grado de secundaria en la Institución educativa 32411, “Pampas de Flores”, ubicada en el área rural, correspondiente al distrito de Miraflores, provincia de Huamalíes. El promedio de edad de los estudiantes fue de 13.8 años, en un rango de 13 a 15 años. La Institución educativa 32411 integrada a estudiantes del nivel primaria y secundaria, debido al reducido número de estudiantes.

2.3. Diseño de investigación

Para contrastar las hipótesis se utilizó el diseño cuasiexperimental denominado diseño de un grupo con experimentos y pruebas en serie de tiempos que, “consiste en establecer el grado de eficacia de la variable sometido a experimento, utilizando un grupo con muestra y, realizando observaciones y experimentos en forma alternada y sucesiva” (Esteban Rivera, 2000, p.165). En el caso del presente artículo se comprobó la eficacia del programa *Chumaq kaykayan* en la convivencia democrática.

2.4. Variables implicadas

Las variables implicadas en el estudio fueron: Programa *Chumaq kaykayan* y convivencia democrática.

El Programa *Chumaq kaykayan* fue la variable independiente. El Programa recibe el nombre *Chumaq kaykayan*, debido a que en el habla del poblador del distrito de Miraflores, Huamalíes significa estar bien, tranquilos, alegres, de buen ánimo.

Esta variable fue desarrollada en 10 talleres en la modalidad semipresencial, siguiendo las medidas sanitarias impuestas por el gobierno peruano. En los talleres se abordaron los siguientes temas: Normas de convivencia escolar, Establecimiento de normas en el aula, El *bullying*, Estrategias para enfrentar el *bullying*, Conflictos en la adolescencia, Estrategias para enfrentar los conflictos en la adolescencia, Cuidado de materiales, Cuidado de los enseres de la institución educativa, Compañerismo en el salón y Actitudes y valores para fomentar el compañerismo.

La convivencia democrática fue tomada como variable dependiente, la misma que fue evaluada a través de cuatro dimensiones y veinte indicadores (ver Tabla 1).

Tabla 1.

Dimensiones e indicadores de la variable convivencia democrática

DIMENSIONES	INDICADORES
VICTIMIZACIÓN	Tengo temor de asistir al colegio. Algún compañero me golpea. Algún compañero me insulta. Me siento amenazado. Me han robado mis útiles escolares. Me siento excluido, aislado o rechazado por compañeros.
DISRUPTIVIDAD	Dentro del colegio hay problemas de <i>bullying</i> . Existen ocasiones en que los alumnos se pelean. Existen estudiantes que generan desorden en hora clases. Existen estudiantes que no respetan las normas establecidas. Hay estudiantes que están metidos en constantes peleas. Hay estudiantes que destrozan los materiales e instalaciones.
RED SOCIAL DE IGUALES	Entre compañeros nos llevamos bien en el aula. Mis compañeros se interesan por mi bienestar. Ayudo a mis compañeros en lo que necesitan. Soy amigable con todos mis compañeros. Expreso y defiendo mis opiniones sin dañar a los demás.
AGRESIÓN	Suelo amenazar a mis compañeros. He agredido psicológicamente a algunos compañeros. He excluido a algún compañero.

Nota. Dimensiones e indicadores establecidas tomando como base la propuesta de Del Rey, Casas y Ortega Ruiz (2017).

2.5. Instrumento

El recojo de información se realizó a través del cuestionario, el mismo que fue construido tomando como base la Escala de Convivencia Escolar propuesto por Del Rey, Casas y Ortega Ruiz (2017). Si bien, Del Rey considera 8 dimensiones 50 reactivos, en la presente investigación se trabajó 20 reactivos, distribuidos en cuatro dimensiones: victimización, disruptividad, red social de iguales y agresión. La Escala de Convivencia Escolar contextualizada al presente estudio tiene una confiabilidad de .890 según alfa de Cronbach que, a decir de George y Mallery (2003) tiene un coeficiente de alfa de Cronbach bueno.

La escala fue suministrada a través del *Google Forms*, debido a que por medidas sanitarias la virtualidad es un buen espacio para las labores lectivas e investigativas (Esteban Rivera, Cámara Acero y Villavicencio Guardia, 2020). La escala se orienta a describir la convivencia escolar desde la percepción de los estudiantes de Educación Secundaria. Los ítems están formulados en preguntas personales, con opciones de respuesta tipo Likert; se presentan 5 opciones de respuesta para obtener o hacer referencia a la frecuencia de percepción o experiencia a los hechos que se exponen en las afirmaciones de cada estudiante, con valores que van desde 0 = nunca, 1 = Casi nunca, 2 = A veces, 3 = Muchas veces, hasta 4 = siempre.

El procesamiento de la información se realizó con el programa estadístico informático SPSS versión 26. La contrastación de la hipótesis se efectuó con la prueba para muestras relacionadas, paramétricas T de Student.

3. Resultados

La aplicación del programa *Chumay kaykayan* generó cambios en las actitudes y comportamiento en los estudiantes, tal como se puede apreciar en la Tabla 2.

Tabla 2.

Media por dimensiones e ítems de la Convivencia Escolar

DIMENSIONES		PRETEST	POSTEST
VICTIMIZACIÓN		0.75	0.50
1	Tengo temor de asistir al colegio.	0.36	0.29
2	Algún compañero me golpea.	0.50	0.36
3	Algún compañero me insulta.	0.93	0.64
4	Me siento amenazado.	0.57	0.36
5	Me han robado mis útiles escolares.	1.50	0.86
6	Me siento excluido, aislado o rechazado por compañeros.	0.64	0.50
DISRUPTIVIDAD		1.96	1.30
7	Dentro del colegio hay problemas de bullying.	1.86	0.93
8	Existen ocasiones en que los alumnos se pelean.	2.07	1.21
9	Existen estudiantes que generan desorden en hora clases.	2.43	1.29
10	Existen estudiantes que no respetan las normas establecidas.	2.36	1.57
11	Hay estudiantes que están metidos en constantes peleas.	1.64	1.21
12	Hay estudiantes que destrozan los materiales e instalaciones.	1.43	1.57
RED SOCIAL DE IGUALES		2.77	3.16
13	Entre compañeros nos llevamos bien en el aula.	2.64	2.93
14	Mis compañeros se interesan por mi bienestar.	2.21	3.29
15	Ayudo a mis compañeros en lo que necesitan.	2.71	3.36
16	Soy amigable con todos mis compañeros.	3.21	3.00
17	Expreso y defiendo mis opiniones sin dañar a los demás.	3.07	3.21
AGRESIÓN		0.31	0.17
18	Suelo amenazar a mis compañeros.	0.14	0.07
19	He agredido psicológicamente a algunos compañeros.	0.50	0.29
20	He excluido a algún/a compañero.	0.29	0.14

Nota. Datos obtenidos del cuestionario suministrado a los estudiantes.

3.1. Victimización

La victimización es la “percepción del alumnado de estar expuesto a acciones negativas violentas por parte de otro u otros estudiantes” (Córdoba Alcaide, 2014, p.106).

La Tabla 2 muestra que en la dimensión victimización los estudiantes tienen una media de 0,75 en el pretest; es decir hay estudiantes que tienen temor de asistir al colegio, que manifiestan haber sido golpeados e insultados por sus compañeros, que se sienten amenazados, que han sufrido robos en la institución educativa de sus útiles escolares y que fueron excluidos, aislados o rechazados por sus compañeros.

Realizado los talleres del programa *Chumaq kaykayan* se logró disminuir el nivel de victimización en los estudiantes, lográndose obtener una media de 0,50 es decir, se logró la disminución de la media en 0,25. La disminución más notoria se encuentra en el ítem: Me han robado mis útiles escolares, de 1,50 a 0,86 evidenciando que los talleres permitió reducir el nivel de hurtos en el aula de clases.

3.2. Disruptividad

La disruptividad hace alusión a las “situaciones en las que los comportamientos del alumnado tienen como finalidad romper el proceso de enseñanza-aprendizaje o incluso impedir que se establezca” (Córdoba Alcaide, 2014, p.66). En la Tabla 2 se muestra que en la dimensión disruptividad los estudiantes tienen una media de 1,96 en el pretest; es decir, en el aula algunos estudiantes interferían el desarrollo de clases, expresados en la presencia de bullying, peleas entre estudiantes, desorden en horas de clases y destrozo de materiales e instalaciones de la institución educativa por parte de los estudiantes. Realizado los talleres del programa *Chumaq Kaykayan* se logró disminuir el nivel de disruptividad en los estudiantes, lográndose obtener una media de 1,30; es decir, se logró la disminución de la media en 0,66. La disminución más notoria se encuentra en el ítem: Existen estudiantes que generan desorden en hora de clases, lográndose reducir de 2,43 a 1,29 evidenciando que los talleres permitieron reducir el desorden en hora de clases.

3.3. Red social de iguales

Se entiende por red social de iguales al “conjunto de fortalezas que se presentan en el microsistema de los iguales y que fomentan el desarrollo personal y socio-emocional del alumnado” (Córdoba Alcaide, 2014, p.108). La tabla 2 muestra que en la dimensión red social de iguales los estudiantes tienen una media de 2,77 en el pretest; es decir, entre compañeros se llevan bien en el aula, manifiestan que sus compañeros se interesan por su bienestar, que entre compañeros se ayudan en lo que necesitan, son amigables, que expresan y defienden sus opiniones sin dañar a los demás.

Realizado los talleres del programa *Chumaq kaykayan* se logró aumentar el nivel de red social de iguales en los estudiantes, lográndose obtener una media de 3,16; es decir, se logró aumentar la media en 0,39. El aumento más notorio se encuentra en el ítem: Ayudo a mis compañeros en lo que necesitan, de 2,71 a 3,36 evidenciando que los talleres permitieron aumentar el compañerismo en el aula.

Sin embargo, llama la atención que en el ítem: Soy amigable con todos mis compañeros, se haya reducido en 0,21; es decir, de una media de 3,21 registrado en el pretest, se disminuyó a una media de 3,20 en el postest.

3.4. Agresión

Se concibe como agresión a las “conductas hostiles llevadas a cabo por el alumnado hacia sus compañeros” (Córdoba Alcaide, 2014, p.107). La tabla 2 muestra que en la dimensión agresión los estudiantes tienen una media de 0,31 en el pretest; es decir, que hay amenazas entre compañeros, dicen que han agredido psicológicamente y que han excluido a algunos compañeros.

Realizado los talleres del programa *Chumaq kaykayan* se logró disminuir el nivel de agresión en los estudiantes, lográndose obtener una media de 0,17; es decir, se logró la disminución de la media en 0,14. La disminución más notoria se encuentra en el ítem: He agredido psicológicamente a algunos compañeros, de 0,50 a 0,29 evidenciando que los talleres permitieron disminuir la agresión psicológica entre compañeros en el aula.

3.5. Prueba de hipótesis

La investigación estuvo guiada por las siguientes hipótesis:

Ho. El Programa *Chumaq kaykayan* no mejora significativamente la convivencia escolar en los estudiantes del segundo grado de secundaria en la Institución educativa 32411, “Pampas de Flores”

Ha El Programa *Chumaq kaykayan* mejora significativamente la convivencia escolar en los estudiantes del segundo grado de secundaria en la Institución educativa 32411, “Pampas de Flores”

Apoyados en el programa estadístico informático SPSS versión 26 se generó la Tabla 3 y Tabla 4.

Tabla 3.

Estadística de muestras emparejadas de la Convivencia Escolar

		Media	N	Desv. Desviación	Desv. Error promedio
Par 1	Pretest convivencia escolar	1,4500	14	,32084	,08575
	Postest convivencia escolar	1,2807	14	,29309	,07833

Tabla 4.

Prueba de muestras emparejadas

	Media	Desv. Desviación	Desv. Error promedio	95% de intervalo de confianza de la diferencia		t	gl	Sig. (bilateral)
				Inferior	Superior			
Par 1 Pretest y Postet: convivencia escolar	,16929	,17800	,04757	,06651	,27206	3,558	13	,003

Como $p = 0.003 < 0.05$, por lo tanto, rechazamos la Ho y aceptamos la Ha; es decir, las medidas entre el pre y post test son significativamente diferentes. Por tanto, concluimos que el Programa *Chumaq kaykayan* mejora significativamente la convivencia escolar en los estudiantes del segundo grado de secundaria en la Institución educativa 32411, “Pampas de Flores”

4. Discusión y conclusiones

Desde el momento que nacen, los seres humanos son seres sociales por naturaleza, es en el proceso de socialización donde se manifiestan las diferencias entre unos y otros, sobre todo si tenemos en cuenta a Valdés-Morales, López y Jiménez-Vargas (2019) quienes consideran que “los sistemas escolares son hoy más diversos que nunca” (p.187). Si estas diferencias no son asumidas responsablemente y con empatía, pueden resquebrajar las relaciones interpersonales, poniendo en riesgo la convivencia armoniosa en el contexto social o la convivencia escolar.

La convivencia escolar fue preocupación permanente de los docentes. Hasta el siglo pasado, la convivencia escolar en las instituciones educativas estuvo condicionado a castigos físicos. Incluso se justificaba la violencia del profesor hacia los estudiantes con la frase: “La letra con sangre entra”. También hasta esos años pasaban por desapercibido agresiones con frases como: “Son cosas de niños”, “Toda la vida ha sido así”, “Siempre hubo y siempre habrá fuertes y débiles”, “Tú no te metas”, “Si te pegan, devuélvela”, “No te metas en problemas ajenos”, “El vivo vive del sonso y el sonso de su trabajo”.

A finales del siglo pasado y, sobre todo, por la declaración de los cuatro pilares de la educación: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos, aprender a ser (Delors, 1996), “el tema de “convivencia escolar” emergió como una perspectiva prometedora para abordar una problemática relativa a la vida compartida en las escuelas” (Fierro-Evans y Carbajal-Padilla, 2019, p.2). Los países de América Latina y el Caribe emitieron políticas vinculadas a la convivencia escolar, con propósitos y

estrategias distintas que, según Morales y López (2019) se agrupan en “cuatro perspectivas de comprensión y de acción para la convivencia escolar: democrática, de seguridad ciudadana, de salud mental infanto-juvenil y managerialista” (p. 1).

También se realizaron un conjunto de estudios sobre la convivencia escolar, los mismos que según Fierro-Evans y Carbajal-Padilla (2019) pueden clasificarse en los siguientes enfoques: a) Convivencia como estudio de clima escolar, de la violencia y/o de su prevención; b) Convivencia como educación socio-emocional; c) Convivencia como educación para la ciudadanía y la democracia; d) Convivencia como educación para la paz; e) Convivencia como educación para los derechos humanos; f) Convivencia como desarrollo moral y formación en valores.

Al igual que la presente investigación, se han experimentado propuestas para promover la convivencia escolar. Ochoa Cervantes y Pérez Galván (2019), en México lograron mejorar la convivencia escolar aplicando como estrategia de participación el aprendizaje servicio. En ese mismo país, González Medina y Treviño Villareal (2020) lograron mejorar la convivencia escolar en bachillerato gracias al involucramiento docente y las condiciones del aula. En España, García Vidal, Ortega Navas y Sola Reche (2018) también pusieron énfasis en los valores transmitidos por los docentes de secundaria para una mejor convivencia escolar. Por su parte, Urbina Hurtado, López Leiva y Cárdenas Villalobos (2018) concluyeron que el uso de sociogramas en las escuelas chilenas permite la mejora de la convivencia escolar.

Estos estudios demuestran que es posible mejorar la convivencia escolar desde las aulas y reafirman que se debe practicar con más frecuencias las normas de convivencia establecidas en las instituciones educativas, para ello la plana directiva tendrá que usar diversas estrategias y además adaptarlas a cada realidad o circunstancias de los problemas identificados. La convivencia escolar cobra mayor importancia porque está asociada al rendimiento académico; es decir, cuanto mejor es la convivencia en la institución educativa, mejores son los aprendizajes de los estudiantes (Montero Castillo, Jaimes Morales y Martelo Gómez, 2022).

Sin embargo, la tarea de formar personas que vivan y construyan espacios de convivencia pacífica en el contexto social y convivencia escolar, no solo es tarea de la escuela. También juega un rol importante la familia como institución social, porque es primer entorno educativo del ser humano en el proceso formativo, sobre todo el aspecto socio-personal y emocional, “ya que existe una estrecha relación entre personas que comparten sentimientos, emociones y relaciones de intimidad, respeto, y otros valores esenciales para fortalecer la formación integral de las personas en sus primeros años de vida” (Bolaños y Stuart Rivero, 2019, 140). Por consiguiente, la práctica de valores y buenos hábitos de vida desde el hogar garantizan una convivencia escolar pacífica y una sociedad justa, equitativa y solidaria.

Referencias

- Acosta Mesas, A. (2008). *Educación emocional y convivencia en el aula*. Madrid, España: Secretaría General Técnica. Centro de Publicaciones. Ministerio de Educación, Política Social y Deporte.
- Arredondo-Reyes, D. C. (2019). Las prácticas pedagógicas y su incidencia en la convivencia escolar. *Revista de Investigaciones UCM*, 19(33), 64-76. <https://bit.ly/3Fh8sDa>
- Barrón, M. (2007). *Violencia*. Córdoba: Brujas.
- Blair Trujillo, E. (2009). Aproximación teórica al concepto de violencia: avatares de una definición. *Política y Cultura*, (32), 9-33. <http://www.scielo.org.mx/pdf/polcul/n32/n32a2.pdf>
- Boggino, N. (2005). *Cómo prevenir la violencia en la escuela, Estudio de casos y orientaciones prácticas*, Rosario, Santa Fe, Argentina: Edic. HomoSapiens
- Bolaños, D. y Stuart Rivero, A. J. (2019). La familia y su influencia en la convivencia escolar. *Revista Universidad y Sociedad*, 11(5), 140-146. <https://bit.ly/3HnpWQq>
- Buatu Batubenge, O., Panduro Muñoz, B. y Mancilla Margalli, A. E. (2014). *Filosofía de la convivencia*. Colina, Mexico: Ediciones y Gráficos Eón.
- Calle, F., Matos, P. y Orozco, R. (2017). El círculo de la violencia escolar en el Perú : hogares, escuela y desempeño educativo. *Economía y sociedad*, (92), 36-41. <https://bit.ly/3MPAmt3>
- Carbajal Padilla, P. (2016). Convivencia democrática en las escuelas. Apuntes para una reconceptualización. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 6(2), 13-35. <https://revistas.uam.es/rie/article/view/3403>

- Colombo, G. B. (2011). Violencia Escolar y Convivencia Escolar: Descubriendo estrategias en la vida cotidiana escolar. *Revista Argentina de Sociología*, 8-9(15-16), 81-104. <https://www.redalyc.org/pdf/269/26922386005.pdf>
- Córdoba Alcaide, F. (2014). *El constructo convivencia escolar en Educación Primaria: naturaleza y dinámica*. Córdoba: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba. <https://core.ac.uk/download/pdf/60897535.pdf>
- Cuervo Montoya, E. (2016). Exploración del concepto de violencia y sus implicaciones en educación. *Política y Cultura*, 81. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/267/26748252007/26748252007.pdf>
- Del Rey, R., Casas, J. A. y Ortega Ruiz, R. (2017). Desarrollo y validación de la Escala de Convivencia Escolar (ECE). *Universitas Psychologica*, 16(1), 1-12. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy16-1.dvec>
- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. Informe a la UNESCO de la Comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI. Madrid, España: Santillana/UNESCO
- Esteban Rivera, E. R. (2000). *Cómo elaborar proyectos de investigación en Educación*. Huancayo: Graficentro
- Esteban Rivera, E. R., Cámara Acero, A. A. y Villavicencio Guardia, M. d. (2020). La educación virtual de posgrado en tiempos de COVID-19. *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 13(Especial), 82-94. <http://revistaestilosdeaprendizaje.com/article/view/2241>
- Fierro-Evans, C. y Carbajal-Padilla, P. (2019). School convivencia : Reviewing the concept. *Psicoperspectivas*, 18(1), 9-27. <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol18-issue1-fulltext-1486>
- García Vidal, M., Ortega Navas, M. y Sola Reche, J. M. (2018). La importancia de los valores transmitidos por el profesorado de secundaria para una mejor convivencia escolar. *Teoría de la Educación: Revista Interuniversitaria*, 30(2), 201-221. <https://doi.org/10.14201/teoredu302201221>
- George, D. y Mallery, P. (2003). *SPSS for Windows step by step: A simple guide and reference. 11.0 update*. Boston: Allyn y Bacon.
- González Calleja, E. (2000). La definición y la caracterización de la violencia desde el punto de vista de las ciencias sociales. *Arbor*, 167(657), 153-185. <https://doi.org/10.3989/arbor.2000.i657.1154>
- González Medina, M. A. y Treviño Villareal, D. C. (2020). Involucramiento docente y condiciones del aula: una díada para mejorar la convivencia escolar en bachillerato. *Revista de Investigación Educativa*, 38(2), 397-414. <https://doi.org/10.6018/rie.372241>
- Instituto Interamericano de Derechos Humanos. (2003). *Educación para la vida en democracia : Guía metodológica*. San José de Costa Rica: Instituto Interamericano de Derechos Humanos. <https://bit.ly/39pNfwr>
- Leyton-Leyton, I. (2021). Convivencia escolar en Latinoamérica: una revisión de literatura latinoamericana (2007-2017). *Revista Colombiana de Educación*, (80), 227-260. <https://doi.org/10.17227/rce.num80-8219>
- Lycée Franco Péruvien. (2017). *Plan de acción para la convivencia escolar democrática*. Lima: Lycée Franco Péruvien. <https://bit.ly/3O1uBtw>
- Ministerio de Educación. (2016). *Curriculo Nacional de la Educación Básica*. Lima: Ministerio de Educación. <https://bit.ly/39YgQca>
- Montero Castillo, P.M., Jaimes Morales, José y Martelo Gómez, R. J. (2022). Efectos de la convivencia escolar sobre el rendimiento académico. *Revista De Filosofía*, 39(102), 585-601. <https://doi.org/10.5281/zenodo.7055128>
- Morales, M. y López, V. (2019). Políticas de convivencia escolar en América Latina: Cuatro perspectivas de comprensión y acción. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 27(5), 1-28. <https://dx.doi.org/10.14507/epaa.27.3800>
- Ochoa Cervantes, A. y Pérez Galván, L. (2019). El aprendizaje servicio, una estrategia para impulsar la participación y mejorar la convivencia escolar. *Psicoperspectivas*, 18(1), 89-101. <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol18-issue1-fulltext-1478>
- OMS. (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Ginebra: Organización Mundial de la Salud. Obtenido de http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/67411/1/a77102_spa.pdf

- Perales Franco, C., Arias Castañeda, E. y Bazdresch Parada, M. (2014). Desarrollo socioafectivo y convivencia escolar. Guadalajara, Mexico: ITESO - Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.
- Piñero Martín, M. L., Rivera Machado, M. E., y Esteban Rivera, E. R. (2019). *Proceder del investigador cualitativo: Precisiones para el proceso de investigación*. Lima: Fabriray.
- Trucco, D., e Inostroza, P. (2017). *Las violencias en el espacio escolar*. Santiago de Chile: Naciones Unidas. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/41068/4/S1700122_es.pdf
- Urbina Hurtado, C., López Leiva, V. y Cárdenas Villalobos, J. P. (2018). El uso de sociogramas en la escuela para la mejora de la convivencia: un estudio en escuelas chilenas. *Perfiles educativos*, 40(160), 83-100.
- Valdés-Morales, R., López, V. y Jiménez-Vargas, F. (2019). Inclusión educativa en relación con la cultura y la convivencia escolar. *Educación y Educadores*, 22(2), 187-211. <https://doi.org/10.5294/edu.2019.22.2.2>

Financiación

El presente artículo forma parte del desarrollo curricular del proyecto formativo Desarrollando y Participando de la Convivencia Ciudadana y Democrática, correspondiente a la Escuela Profesional de Ciencias Histórico Sociales y Geográficas, Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional Hermilio Valdizán de Huánuco, Perú, por tanto, los gastos generados fueron asumidos por los autores del presente artículo.

Agradecimientos

Los autores agradecen a los estudiantes del VI Semestre, 2021, de la Escuela Profesional de Ciencias Histórico Sociales y Geográficas, Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional Hermilio Valdizán, Huánuco, Perú, por brindar información para la presente investigación.

Conflicto de interés

Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses.

Contribución de autores

Todos los autores han contribuido equitativamente en el desarrollo del artículo.



© 2022 by the authors. Submitted for possible open access publication under the terms and conditions of the Creative Commons